vinetur

Trump amenaza con un arancel del 100% al vino francés

La presión busca forzar a Macron a retirar la tasa digital que grava a las tecnológicas estadounidenses

lunes 15 de junio de 2026



Donald Trump ha vuelto a situar al vino francés en el centro de una disputa comercial con Francia. En una entrevista publicada este lunes, 15 de junio, por el diario estadounidense New York Post, el presidente de Estados Unidos afirmó que impondrá un arancel del 100% a todos los vinos y champanes procedentes de Francia si el Gobierno de Emmanuel Macron no elimina el impuesto francés sobre los servicios

digitales.

La amenaza llega antes de la reunión prevista entre Trump y Macron en Évian-les-Bains, en Francia, con motivo de la cumbre del G7. Según ese diario, Trump aseguró que ya había pedido al presidente francés que dejara de gravar a las empresas tecnológicas estadounidenses y añadió que, si París mantiene esa tasa, “no me quedará más remedio” que aplicar ese recargo a las importaciones francesas de vino y champán.

El origen del conflicto está en el impuesto digital que Francia puso en marcha en 2019. Ese gravamen aplica un 3% sobre los ingresos obtenidos en territorio francés por grandes grupos tecnológicos, entre ellos Amazon, Apple, Facebook o Alphabet. Washington considera desde hace años que este tipo de medidas perjudican de forma directa a compañías de Estados Unidos y las ha usado como argumento para justificar represalias comerciales.

La advertencia no parte de cero. Los vinos europeos ya soportan un arancel del 15% en Estados Unidos desde agosto de 2025, dentro de un marco comercial que sigue abierto a discusión política y jurídica en ese país. La nueva amenaza elevaría la presión sobre uno de los principales sectores exportadores franceses y afectaría a un mercado básico para sus bodegas.

Estados Unidos es uno de los primeros destinos del vino francés por valor. En 2025, las ventas francesas de vino a ese mercado rondaron los 1.900 millones de euros, lo que representa el 17,9% del total exportado por el sector, según los datos citados en la información difundida este lunes. Ese mismo ejercicio, las exportaciones bajaron un 19% respecto a 2024, en buena parte por los aranceles ya vigentes y por la depreciación del dólar frente al euro.

La amenaza afecta tanto al vino tranquilo como al champán, una categoría con gran peso simbólico y económico para Francia. El mercado estadounidense absorbe cerca de una quinta parte de las compras anuales de vino francés, por lo que una subida arancelaria de esa magnitud tendría efectos inmediatos sobre precios, distribución y ventas.

El anuncio también reabre el debate sobre las llamadas tasas Google en Europa. Francia no es el único país que aplica este tipo de impuesto. España mantiene desde 2021 el Impuesto sobre Determinados Servicios Digitales, una figura fiscal creada para gravar parte de los ingresos obtenidos por grandes plataformas tecnológicas. Aunque Trump ha dirigido su mensaje contra París, la existencia de tributos similares en otros países europeos mantiene la atención sobre posibles nuevas presiones comerciales desde Washington.

En España, la recaudación por esta tasa ha quedado lejos de las primeras previsiones oficiales. Cuando se planteó su diseño inicial se llegó a calcular una entrada anual cercana a 1.200 millones de euros. Más tarde esa estimación se rebajó a 968 millones. Sin embargo, en 2025, el año con mayor ingreso por este concepto, la recaudación bruta fue de 410 millones de euros. Hasta abril de este año, la Hacienda española había ingresado 116,2 millones, un 19,4% más que en el mismo periodo del año anterior.

La discusión sobre estos impuestos sigue abierta también en el ámbito internacional. En 2021, 136 países alcanzaron en la OCDE un acuerdo para reformar la fiscalidad de las multinacionales y ordenar la tributación digital. Parte de ese pacto permitía mantener estas tasas nacionales mientras avanzaba una reforma más amplia. Sin embargo, ese desarrollo político sigue incompleto y varios gobiernos continúan aplicando sus propios sistemas.

La pasada semana, el secretario general de la OCDE, Mathias Cormann, pidió retomar las negociaciones para evitar una aplicación fragmentada de estos impuestos. En una entrevista concedida al Financial Times, advirtió de que mantener soluciones separadas entre países perjudica a las empresas, al comercio y a la inversión.

Para el sector del vino francés, la nueva amenaza añade incertidumbre en un momento delicado para sus ventas exteriores. Francia sigue siendo la primera potencia mundial del vino por valor exportado, pero sus productores llevan meses pendientes tanto del comportamiento del mercado estadounidense como del efecto combinado de los aranceles y del tipo de cambio.

La industria francesa ya vivió episodios parecidos durante anteriores mandatos de Trump, cuando varios productos agroalimentarios europeos quedaron expuestos a medidas comerciales ligadas a conflictos ajenos al propio sector. Esa posibilidad vuelve ahora con fuerza: una disputa fiscal sobre servicios digitales puede terminar golpeando otra vez a botellas, bodegas y casas de champán.

Por ahora no consta una respuesta oficial definitiva del Elíseo a las palabras del presidente estadounidense publicadas este lunes, 15 de junio. Sí se sabe que responsables franceses habían dado a entender en días previos que esta cuestión ya no ocupaba un lugar central en la agenda bilateral. La Casa Blanca, según recoge el New York Post, rechazó esa interpretación y sostuvo que esa lectura no era correcta.

A falta del encuentro entre ambos mandatarios en Francia, el mensaje lanzado por Trump devuelve al primer plano una herramienta habitual en su política comercial: usar los aranceles como medida de presión diplomática. En esta ocasión, el aviso apunta directamente a dos productos emblemáticos para Francia y muy presentes en la restauración y la distribución especializada de Estados Unidos.